



LA BIODIVERSIDAD está en riesgo de extinción

NOTA. Hablamos de biodiversidad al referirnos al conjunto de todos los seres vivos de la naturaleza, de una región geográfica concreta o de un grupo taxonómico determinado.

Una vez planteada la cuestión del agua potable, Francisco ha afrontado un tema mucho más complejo que a menudo pasa inadvertido: el riesgo de pérdida de la biodiversidad en el planeta. Enseguida ha indicado la causa: «Los recursos de la Tierra también están siendo depredados a causa del modo inmediatista de entender la economía, el comercio y la producción» (LS 32).

El Papa no ha dudado en plantear esta cuestión, cuya complejidad es evidente. En efecto, ya no podremos conocer los miles de especies vegetales y animales que desaparecen cada año; nuestros hijos ya no podrán verlos porque los habremos perdido para siempre. «No tenemos derecho a provocarlo» (LS 33).

También ha recordado que el costo de los daños ocasionados por estas actuaciones irresponsables es mucho más alto que los beneficios económicos que se lo- gran. «Hemos creído que nosotros podemos substituir una belleza irremplazable e irrecuperable por algo que nosotros mismos hemos creado» (LS 34).

Por otra parte, el cuidado de los ecosistemas supone una mirada que va más allá de lo inmediato; porque, cuando solo se busca una ganancia económica rápida y fácil, parece que a nadie interese su preservación (cf. LS 36).

El riesgo de pérdida de la biodiversidad no parece preocuparnos, quizá porque no pensamos en las consecuencias. Olvidamos que el planeta no va a ser el mismo sin los vegetales y los animales que los que hoy lo habitamos habremos eliminado para siempre (cf. LS 37-41).

Nos irá bien recordar lo que Francisco ha recomendado sobre la responsabilidad que corresponde a cada territorio en el ámbito de la biodiversidad.